

La Fábrica de Ídolos¹

Luis O. Arocha

26 de Octubre, 2008

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

Éxodo 20:1-3

Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Cuando hablamos de idolatría, tal vez lo primero que viene a nuestras mentes, son las costumbres antiguas de civilizaciones arcaicas. Nos imaginamos gente haciéndole reverencia a estatuas, haciendo danzas extrañas y sacrificios de animales. O tal vez pensamos en algo más cercano a nosotros. Tal vez nos viene a la mente una imagen de la virgen, las vanas repeticiones del rosario o las procesiones de semana santa.

Cuando pensamos en los problemas de la sociedad y la gente, nadie piensa en la idolatría como una de las causas principales. Pero el que el mundo piense así, es algo esperado, lo preocupante es que el tema de la idolatría tampoco recibe mucha atención en la iglesia evangélica de hoy día. Quiera Dios que el ministerio de la palabra de Dios en esta tarde tenga un efecto dramático en la vida de muchos de ustedes.

Veremos que, aunque al tema de la idolatría no se le da mucho peso hoy en día, en la Biblia, la idolatría es el pecado más frecuentemente mencionado y más seriamente condenado. Basta sólo hojear sus páginas para darse cuenta que el problema de la idolatría es, por mucho, el más enfrentado en la Biblia. Si nos llevamos por la cantidad de veces que es condenado en Las Escrituras, podríamos concluir que es el peor de todos los pecados.

Pero no tienen que creerme. Vamos a tomar unos minutos para ver algunos textos que nos dicen lo que Dios piensa sobre la idolatría.

Éxodo 20:1-3

Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí.

Dios le recuerda a Israel quien Él es y lo que ha hecho y luego introduce un mandamiento; un mandamiento para nuestro bien y para Su gloria.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

De los diez mandamientos que Dios habló a los Israelitas, el primero de ellos fue éste y si fuera hoy que Dios nos hablara este mandamiento diría: “Yo soy Jehová tu Dios, que te libró de la esclavitud al pecado y del infierno por medio de la

1 CJ Mahaney – New Attitude 2007, Louisville, USA

muerte de mi Hijo Jesucristo en la cruz. No tendrás otros dioses ajenos delante de mí.” El mandato no puede ser más claro y directo: No tendrás otros dioses. En Romanos 1 se nos enseña que el problema principal del hombre delante de Dios es el problema de la idolatría.

*18 Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;
21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.
25 ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, ...*

Esa es la esencia de la idolatría: rechazar la realidad y la verdad de Dios y escoger darle honra a alguna criatura, o sea, a algo creado en lugar de al Creador. La idolatría es un mal intercambio; es entregar lo valioso a cambio de algo de muchísimo menos valor.

Un ejemplo clásico de un mal intercambio es el que practicaban los españoles con los indígenas. Se dice que los españoles hacían negocios muy lucrativos con los taínos—lucrativo para los españoles—donde los españoles entregaban pedazos de vidrio y espejos a los indígenas y éstos entregaban su oro a cambio. Una onza de oro cuesta US\$735 mientras que una onza de vidrio prácticamente no vale nada.

Pero el intercambio mencionado en Romanos 1, la verdad sobre Dios por una mentira, honrar la criatura antes que al Creador, sin duda es el peor intercambio; tiene consecuencias eternas y es un intercambio que todos hemos hecho. Todos los hombres han preferido darle honra a las criaturas más que al Creador y si no fuera por la influencia de Cristo en algunos, todos también aprobaríamos este intercambio.

Pero por la gracia de Dios se puede decir de muchos de los presentes lo mismo que dijo Pablo de los hermanos tesalonicenses.

I Tesalonicenses 1:9

9 Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero.

Por medio del evangelio y de la gracia de Dios, el poder esclavizante de la idolatría en las vidas de estas personas fue quebrado y si tú has experimentado una conversión genuina, apartándote de tus pecados y confiando en la obra de Jesucristo, también se puede decir lo mismo de ti: *te convertiste de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero.*

Todos éramos idólatras y por la gracia y sólo por gracia, algunos hemos sido transformados y nos hemos apartado de servir y honrar a los ídolos de este mundo para servir y honrar al único Dios verdadero. ¡Alabamos a Dios por ello!

¡Cuánto quisiera que todos los que me escuchan también pudieran experimentar tal liberación! Permíteme decirte algo. Los hombres pensamos que somos libres e

independientes y que no servimos a nadie. Pero la realidad es que somos criaturas que por naturaleza servimos, adoramos. Puedes sentirte muy libre, pero la Biblia dice, y si eres sincero contigo mismo, también podrás confirmarlo, el hombre es esclavo de sus deseos aun cuando son deseos malos. Estoy seguro que puedes recordar veces cuando hiciste cosas que tú mismo condenas en otros. Has hecho cosas que tú reconoces como malas y aun así no pudiste resistirte. Esos deseos son ídolos en tu vida y no podrás librarte de ellos a menos que Dios mismo te libre. Se requiere una transformación radical, un trasplante del corazón espiritual, para poder librarte. Luego abundaremos sobre este punto.

Aun cuando Dios ha hecho una transformación en el creyente librándole del dominio esclavizante de los ídolos, la lucha contra la idolatría en nuestras vidas no ha concluido. En nuestras vidas se mantiene una tendencia hacia la idolatría y la Biblia nos habla sobre esta realidad y cómo atacar la tentación a la idolatría.

1 Corintios 10:13-14

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

Reconociendo que la lucha contra el pecado y específicamente la idolatría es algo que existe en verdaderos creyentes, el apóstol Pablo escribe:

Colosenses 3:5

5 Por tanto, considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

Hermanos, la lucha contra la idolatría es una lucha que tendremos en nuestras vidas hasta la muerte. No hay experiencia que nos libre por completo de este mal, pero una experiencia genuina, bíblica contribuye a debilitar la idolatría.

Os Guinness: Las Escrituras le dan una enorme importancia al tema de la idolatría, no obstante, parecería que los creyentes lo minimizan y en términos prácticos los cristianos y los incrédulos casi no difieren en cuanto a la identificación de ídolos en sus vidas. No puede existir una comunidad de creyentes que perdure que no le dedique grandes esfuerzos a la detección y eliminación de ídolos.

Para muchos de nosotros, el problema más enfrentado por las Escrituras es el problema más descuidado e ignorado en la vida diaria. Pero dada la importancia y la urgencia con la cual la Palabra de Dios trata la idolatría, no podemos continuar en tal ignorancia. Es un tema vital y esencial en el cual necesitamos discernimiento bíblico para poder detectar y destruir los ídolos del corazón.

El entender la idolatría te dará NUEVOS OJOS para poder detectar, identificar, atacar y destruir los ídolos en tu vida. Y también el poder ver y entender cuán común es la idolatría en nuestras vidas aumentará nuestro aprecio y gratitud por

nuestro Salvador, quien entregó su vida para perdonarnos y limpiarnos de la idolatría. Quiera Dios concedernos NUEVOS OJOS y que aumente nuestro discernimiento, dándonos valiosas herramientas para combatir este mal en cada una de nuestras vidas.

¿Qué es la Idolatría?

En términos simples, un ídolo es un dios; es un sustituto del Dios verdadero. Dios prohíbe la idolatría diciendo: *No tendrás dioses ajenos*. Es un sustituto de Dios al cual amas, honras, confías y adoras.

Algunos le llaman a los ídolos *dioses funcionales*. Esto es que con la boca siempre vamos a decir que el Dios vivo y verdadero es nuestro Dios, pero en términos funcionales—en términos prácticos—hay cosas o personas que ocupan el lugar de Dios en diferentes áreas de nuestras vidas.

Richard Keys: Un ídolo es algo dentro de la creación que es elevado a funcionar como Dios. Múltiples cosas pueden ser ídolos dependiendo de nuestra actitud hacia esas cosas. Un cristiano nunca negará su máxima lealtad a Dios, pero en la práctica puede tener una fuerte afinidad por cosas que por lo general son consideradas legítimas, pero que debido al excesivo deseo por tal cosa, ésta se convierte en un ídolo. Puede ser una cosa, una persona, una actividad, una condición, un héroe, cualquier cosa que sustituya a Dios en algún área de tu vida.

Hay ídolos que son obvios y fáciles de identificar, como la búsqueda egoísta de placeres, vivir para la inmoralidad sexual, una ambición desenfrenada por poder, reconocimiento y fama. Éstos son ídolos obvios, los impíos viven para estas cosas y obviamente debemos huir de estas cosas. Pero los ídolos en nuestros corazones son mucho más sutiles y difíciles de identificar.

Juan Calvino: El mal de nuestros deseos, usualmente no está en desear algo en particular, sino en desearlo demasiado.

Oh Señor, danos nuevos ojos.

Muchas de las cosas que deseamos son regalos de Dios, pero cuando deseamos esas cosas demasiado, caemos en idolatría. Caemos en el terrible intercambio de Romanos 1, deseando a la criatura más que al Creador. A este deseo desmedido la Biblia le llama concupiscencia. El deseo por algo bueno pasa a ser una concupiscencia cuando este deseo reina y destrona a Dios.

1 Pedro 4:1-2

1 Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,

2 para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.

Noten como el verso 2 habla de los reyes del corazón. Sólo se puede vivir en una de dos maneras. O se vive conforme a las concupiscencias de los hombres—

siguiendo los deseos desmedidos por cosas creadas—o conforme a la voluntad de Dios.

La comida, la salud, la amistad, el matrimonio, el empleo son regalos de Dios. La lista es muy larga y todas estas cosas, cuando las deseamos demasiado, se convierten en ídolos que reinan en nuestros corazones. Y el problema no está en estas cosas, sino en nuestros propios corazones, cuando deseamos estas cosas en exceso. Como dicen por ahí: la fiebre no está en la sábana.

- ¿Cuál de los regalos de Dios estás deseando demasiado?
- ¿Cuáles cosas deseas demasiado?

Esa frase de Juan Calvino nos ayuda a desarrollar NUEVOS OJOS. El mal de nuestros deseos, usualmente no está en desear algo en particular, sino en desearlo demasiado.

Una de las maneras más eficaces para identificar los ídolos en tu vida es examinando tus deseos. Examina tus deseos con sinceridad y evalúa cuáles cosas deseas demasiado, cuáles cosas deseas más que a Dios. Pídele a Dios que te ayude a identificar tus concupiscencias.

Identificando la Idolatría

¿De dónde surge la idolatría?

Santiago 1:14

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

Juan Calvino: El corazón humano es una fábrica de deseos

Cada uno de nosotros, de nacimiento es un experto en la fabricación de ídolos. Cada uno de nosotros nació con una fábrica de ídolos en el corazón abierta y en producción 24 horas al día, 7 días a la semana. De ahí surge la idolatría.

Si la idolatría surge del corazón, la implicación es que la idolatría se lucha en el corazón. Eliminar las circunstancias no resuelve el problema, porque podemos crear un ídolo de cualquier cosa.

¿Cómo Identificar la Idolatría en Nuestras Vidas?

Otra manera de hacernos esta pregunta es: ¿Cómo mejorar nuestra visión para poder ver e identificar los ídolos presentes en nuestros corazones?

En su libro *MÁS BLANCO QUE LA NIEVE: MEDITACIONES SOBRE EL PECADO Y LA MISERICORDIA*, Paul David Tripp escribe:

El pecado vive disfrazado, por eso es tan difícil de reconocer. El hecho de que el pecado se vea tan bueno es una de las cosas que lo hace tan malo. Para poder hacer su obra de maldad, debe presentarse como cualquier cosa, menos como algo malo. La vida en un mundo caído es como asistir a una gran fiesta de disfraces.

- *Gritería a causa de impaciencia se viste con el disfraz de celo por la verdad.*
- *La lascivia se puede disfrazar de amor por la belleza.*
- *El chisme obra su maldad viviendo en el disfraz de sincera preocupación y oración.*
- *El deseo de poder y control usa la máscara de liderazgo bíblico.*
- *El temor a los hombres se viste de corazón de siervo.*
- *El orgullo de siempre tener la razón se enmascara de amor por sabiduría bíblica.*

El mal simplemente no se presenta a sí mismo como malo, esto es parte de su encanto.

1. Por medio de la Palabra de Dios

Hebreos 4:12

12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

La Biblia tiene esta capacidad particular de penetrar a la raíz del asunto. La Biblia nos sirve como unos anteojos Rayos-X para ver más allá de las circunstancias y la conducta externa y penetra al corazón, a las motivaciones y los deseos, que son realmente la causa de la idolatría.

2. El Espíritu Santo

Los NUEVOS OJOS necesarios para poder ver e identificar los ídolos en nuestros corazones provienen de Dios. Dios es quien abre los ojos de los ciegos. Leer la Biblia, escuchar las predicaciones y leer buenos libros es de poca utilidad si el Espíritu no hace una obra en nuestra visión espiritual.

¿Cuántas veces no has leído un pasaje de las Escrituras o escuchado una predicación y prácticamente no entiendes nada o si lo entiendes no tiene un efecto transformador en tu vida?

Por eso, en la ardua tarea de identificar y destruir los ídolos de tu corazón es indispensable orar como el Salmista:

Salmo 139:23-24

*23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos;
24 Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno.*

El Salmista le pide a Dios que le examine, porque él sabe que por sí mismo él no puede ver y sin la iluminación del Espíritu no podremos ver las concupiscencias de nuestros corazones.

Nota de balance: El examen de nuestros corazones no es un llamado a una introspección (un examen hacia dentro) al punto de llegar a la desesperación. El ver nuestra corrupción, nuestra idolatría sin el remedio correspondiente puede ser una experiencia devastadora. El examinarse a uno mismo es parte de un proceso de santificación y bajo la firme esperanza de que Dios nos muestre el mal para darnos el remedio y sanarnos, no para dejarnos atascados en un estado de lamento, depresión y condenación paralizante. El fin no es sentirse mal. El fin es identificar los ídolos para destruirlos en el poder de Dios. El fin es liberarte de la esclavitud a los ídolos y vivir sin ataduras para Cristo.

3. La Iglesia

Necesitamos la ayuda de la iglesia local para identificar los ídolos en nuestras vidas. No es un trabajo que podemos hacer solos. Necesitamos la ayuda cuidadosa y amorosa de hermanos y hermanas con discernimiento para poder identificar los ídolos de nuestros corazones porque el pecado es engañoso. El pecado ciega y engaña y la primera persona a quien tu pecado ciega y engaña es a ti. Tu pecado te ciega y te engaña. Mi pecado me ciega y me engaña. Y es un error pensar que porque en ciertas ocasiones he podido percibir y detectar con facilidad el pecado en otros que con esa misma facilidad puedo detectar y percibir mis pecados. Porque somos ciegos a nuestros pecados.

Tenemos una vista muy buena para ver cosas de lejos— ‘la paja en el ojo del vecino’—pero tenemos una visión terrible para ver con claridad las cosas de cerca— ‘la viga en nuestros ojos’.

Por eso necesito la ayuda de otros que me ayuden a identificar los ídolos en mi vida, porque si me dejan a mí solo, todos mis caminos serán rectos y buenos a mis propios ojos. Necesito el ojo de amigos amorosos, cuidadosos y con discernimiento para ayudarme y tú también lo necesitas. Son un regalo de Dios.

Ejemplo: Hace unos meses atrás me había comprado una camiseta. Hay tiendas que le ponen una etiqueta larga con la talla. Días después de haberme comprado la camiseta iba a salir con mi esposa y decidí estrenarla. Muy confiado y contento con mi nueva camiseta color naranja salí. En un momento una vecina me ve y lo primero que veo en su rostro es una expresión de asombro y alarma y rápidamente procedió a despegar de mi camiseta la etiqueta larga. Yo no la había visto pero era muy evidente para otros ojos.

Hay una etiqueta pegada de tu alma, una idolatría evidente, pero no la ves y necesitas de amigos cuidadosos y amorosos que te la señalen.

Proverbios 27:6

*Fieles son las heridas del que ama;
Pero importunos los besos del que aborrece.*

Por eso es apropiado invitar a algunos de tus amigos amorosos con más discernimiento para que te ayuden a examinar tu corazón porque muchas veces no podrás percibir por ti mismo los ídolos de tu corazón. No esperes que vengan a ti, pues muchas veces no lo harán porque se sentirán incómodos. Invítalos a ayudarte.

4. Las Circunstancias

Las Escrituras nos enseñan que existen las pruebas de adversidad y las pruebas de prosperidad. Frecuentemente pensamos que la causa de nuestro pecado está en nuestras circunstancias, pero las Escrituras enseñan que la causa está en nuestro corazón. Las circunstancias sólo ponen en manifiesto lo que ya existe en el corazón.

Como la idolatría está en desear algo demasiado, las adversidades ponen en manifiesto cuáles son esas cosas.

¿Quieres saber si amas algo demasiado?

- ¿cómo reaccionas cuando las circunstancias no te permiten obtenerlo?
- ¿cómo reaccionas cuando lo pierdes?
- ¿Cómo te sientes cuando no recibes la aprobación de los demás o cuando tu reputación es afectada negativamente?
- Evalúa las últimas veces que te enojaste. ¿Por qué?
- Los padres tienen una ventaja especial, porque los hijos son un instrumento de Dios para probar nuestros corazones.

Las pruebas nos muestran si Dios es nuestro Dios funcional o si sólo es Dios en teoría, o si lo que realmente amamos en tiempo de crisis es a otra persona o cosa.

Evalúa también las cosas que más gozo, placer, paz y tranquilidad te dan. ¿Te sientes seguro y confiado en tiempo de prosperidad y desprotegido y vulnerable en tiempo de adversidad? Esto revela quién es tu Dios funcional, quién es tu roca y refugio en realidad.

Los ídolos nunca cumplen. Siempre fallan. Cuando, por la gracia de Dios, los descubrimos y destruimos, estamos siendo librados de ellos. No desperdices las adversidades, son un regalo de Dios para revelar los ídolos en tu corazón y librarte de ellos. Demos gracias a Dios por las pruebas.

1 Juan 5:21

Hijos, guardaos de los ídolos.

Este verso nos llama a vivir constantemente guardando nuestros corazones de los ídolos. Nuestros corazones están inclinados a profesar, cantar y orar a Dios pero confiar en otro cuando la situación se pone difícil.

David Powlison es un consejero de muchas décadas de experiencia y tiene una virtud escasa entre los consejeros y es que Dios le ha dado la gracia para ver el problema del hombre esencialmente como uno de idolatría en el corazón y la única solución a este problema en el evangelio de la gracia de Dios por medio de la obre de Cristo. Él es autor de un libro titulado VIENDO CON NUEVOS OJOS y uno de los capítulos se llama PREGUNTAS RAYOS-X. Son 35 preguntas, las cuales hemos traducido.

Mi anhelo es que este sermón tenga un efecto de mediano y largo plazo. Que muchos sean estimulados a examinar sus corazones con el fin de identificar y eliminar los ídolos. Tomemos este listado y en oración, meditación y honestidad evaluemos nuestros corazones. En esencia, son la misma pregunta en diferentes maneras porque somos diferentes y somos motivados en diferentes maneras. Somos seres complejos. Algunas tendrán mucha aplicación y otras no tanto.

Por ejemplo:

Pregunta #1 - ¿Qué amas? ¿Qué odias?

- El primer y más grande de los mandamientos es amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas.
- Siempre es una pregunta apropiada el evaluar las cosas que amamos y las que aborrecemos porque un amor desordenado puede tomar control de nuestro corazón, quitando al Señor, quien es el único digno de ocupar ese lugar.

Pregunta #5 - ¿A qué le temes? ¿Qué es lo que no quieres? ¿Qué tiendes a temer?

- Los temores pecaminosos son concupiscencias invertidas. Deseo de lo que uno no quiere. Cosas que queremos evitar a toda costa. Cosas como la pérdida de reputación, pérdida de control, la pérdida de posesiones, la pérdida de salud. Puedo estar gobernado por temores.

Dios quiera ayudarnos en esta ardua y permanente tarea de identificación y destrucción de los ídolos de nuestros corazones para ser libres y también más agradecidos porque mientras más vemos nuestra idolatría y más vemos cuanto hemos sido perdonados, nuestro amor por el Salvador será mayor.

PREGUNTAS RAYOS-X

Seeing with New Eyes – David Powlison

1. ¿Qué amas? ¿Qué odias?
2. ¿Qué quieres, deseas, te enloquece, codicias o anhelas? ¿Qué deseos sirves y obedeces?
3. ¿Qué buscas, persigues o tienes como objetivo?
4. ¿Dónde alimentas tus esperanzas?
5. ¿A qué le temes? ¿Qué es lo que no quieres? ¿Qué tiendes a temer?
6. ¿Qué te apetece hacer? Esto es una manera común de decir: ¿Qué deseas?
7. ¿Qué crees que necesitas? ¿Cuáles son las necesidades que sientes?
8. ¿Cuáles son tus planes, agendas, estrategias e intenciones que estás planificando cumplir?
9. ¿Qué te hace mover? ¿Alrededor de qué sol tu planeta gira? ¿Dónde encuentras tu jardín de deleite? ¿Qué ilumina tu mundo? ¿De qué fundamento de vida, esperanza o deleite bebes? ¿Qué realmente te importa? ¿Qué sueños te atormentan o te aterrorizan? ¿Alrededor de qué organizas tu vida?
10. ¿Dónde encuentras refugio, seguridad, consuelo, escape, placer?
11. ¿En qué o en quién confías?
12. ¿El desenvolvimiento de quién importa? ¿En qué hombros el bienestar de tu mundo descansa? ¿Quién puede hacerlo mejor, arreglarlo, hacerlo seguro o hacerlo exitoso?
13. ¿A quién debes complacer? ¿La opinión de quién cuenta? ¿De quién deseas obtener aprobación y temes ser rechazado? ¿Contra el sistema de valor de quién te mides? ¿En los ojos de quién estás viviendo? ¿De quién necesitas amor y aprobación?
14. ¿Quiénes son tus modelos de roles? ¿Qué tipo de persona piensas que debes ser o quieres ser?
15. En tu cama de muerte, ¿qué resumiría tu vida como exitosa? ¿Qué le da sentido a tu vida?
16. ¿Cómo defines y pesas el éxito o el fracaso, bueno o malo, deseado o indeseado, en una situación particular?
17. ¿Qué te haría sentir rico, seguro, próspero? ¿Qué debes obtener para que la vida te sonría?
18. ¿Qué te proporcionaría el mayor placer, felicidad o deleite? ¿Qué te produciría el mayor dolor o miseria?
19. ¿Quién arreglaría las cosas si viniera a formar parte del poder político?
20. ¿La victoria o derrota de quién haría tu vida feliz? ¿Cómo defines victoria y éxito? ¿Cómo se revela el auto-egoísmo?
21. ¿Qué ves como tus derechos? ¿Qué crees que mereces?
22. ¿En cuáles situaciones te sientes presionado y tenso? ¿En cuáles situaciones te sientes seguro y relajado? Cuando te sientes presionado, ¿a dónde acudes? ¿Qué piensas? ¿Cuál es tu forma de escapar? ¿De qué huyes?
23. ¿Qué quieres sacar de la vida? ¿Qué recompensa buscas de lo que haces? ¿Qué sacas de hacer eso?
24. ¿Por qué oras? ¿Reflejan tus oraciones—o la carencia de ellas—los deseos de Dios o tu propia carne?
25. ¿En qué es lo que más piensas? ¿Qué te preocupa o te obsesiona? En la mañana, ¿hacia dónde vaga tu mente instintivamente? ¿Cuál es tu forma de pensar?
26. ¿De qué hablas? ¿Qué es importante para ti? ¿Qué actitudes comunicas?
27. ¿Cómo utilizas tu tiempo? ¿Cuáles son tus prioridades?
28. ¿Cuáles son las fantasías que te caracterizan, sean agradables o que te produzcan temor? ¿Sueños despiertos? ¿Cuáles son tus pesadillas?
29. ¿Cuáles son las creencias funcionales que controlan cómo interpretas tu vida y determinas tus actos?
30. ¿Cuáles son tus ídolos o tus dioses falsos? ¿En qué pones tu confianza o tus esperanzas? ¿A dónde buscas ayuda? ¿Dónde buscas refugio? ¿Quién es el salvador, juez, controlador, proveedor, protector en tu mundo? ¿A quién sirves? ¿Qué voz te controla?
31. ¿Cómo vives para ti mismo?
32. ¿Cómo vives como un esclavo de la maldad?
33. ¿Cómo dices implícitamente: “Si pudiera...(obtener lo que quieres, no tener que hacer lo que no quiero, quedarme con lo que tengo)?
34. ¿Qué te parece y se siente ser instintivamente bueno? ¿Cuáles son tus opiniones, las cosas que sientes que son verdaderas?
35. ¿Dónde encuentras tu identidad? ¿Cómo defines quién eres?